

Castillo de Mogábar-Gafiq

Por Juan Prada Becares

El Cerro Mogábar, elevación alargada, con 704 metros de altura, al norte de la provincia de Córdoba, en un amplio valle ondulado de colinas, conserva huellas de antiguos alineamientos de muros derrumbados, susceptibles de ser aflorados con el adecuado plan de excavaciones. Junto a las paredes incluidas en un gran reducto amurallado, en su ladera Sur, se distingue un poblado extramuros, enterrado a media loma. Un gran asentamiento de más de 20 hectáreas rodeado de tierras de cultivo y bosques, con lugares de enterramientos, en los que se encuentran tumbas excavadas en granito.

Como Castillo de Gafiq (ga *avanzada* afhi de *contención iqh vigilante*), se menciona en la “Geografía de España” de El Edrisi, en su “Viaje detallado de Córdoba a Toledo”, diciendo:

“De Córdoba, por la cuesta de Arles, su alto a 11 millas; de allí a Dar-al-Baqar, 6 millas: a Pedroche, 40 millas, siendo plaza fuerte montada en pie de guerra. A 7 millas de Pedroche, Gafiq, buen lugar de refugio, con los olivos en lo alto, avanzada militar de protección de la ruta, con guerreros especialmente adiestrados en operaciones de infiltración y rastreo, con uniformes de camuflaje y caras pintadas”.

Coinciden las distancias, la dirección y la descripción del enclave, de acceso intrincado, en el que se conservan los olivos en lo alto, asilvestrados como acebuches. Los vecinos de Torrecampo, municipio en que se encuentra situado Gafiq, se siguen distinguiendo con el apodo de “tizna-

dos”, seguramente por el antecedente de las caras pintadas de los guerreros de la fortaleza.

Cerca de Pedroche, como avanzada militar situada en posición estratégica, en un punto geodésico, conectada a simple vista con otras alturas fortificadas, dominaba el norte del Valle de los Pedroches (antes Valle de las Bellotas), que limita con el Valle de Alcuía, en Ciudad Real y se extiende por tierras de Jaén, Córdoba, Badajoz y Sevilla. La comarca fue reino independiente, concedido por Muza, y, posiblemente, la primera región autónoma española.



En el Cerro Mogábar, entre el 26 de Agosto al 9 de Septiembre de 1985, el Conservador de Museos, don Saturnino Agüera Martínez, dio un “Curso de Replanteamiento y Revalorización Deductiva de Restos Esquilados”, enseñando a un grupo de jóvenes del pueblo, la manera de detectar y recuperar vestigios arqueológicos.

Descubrió ruinas de asentamientos humanos que se remontan a más de quince mil años y de un fuerte ibérico, que pudo conocerse como Gaya (gah *control ayah interpretado*), desmantelado en la época romana. Hizo un plano parcial de los muros, las paredes interiores y la torre del Castillo de Gafiq, descubriendo una puerta en la parte sur.

Buscadores de tesoros, monedas y metales han esquilado la zona, llegando a utilizar arados para levantar el suelo, rompiendo toda clase de útiles y vasijas y removiendo y partiendo las losas que cubrían las tumbas excavadas en granito.

Don Juan Ocaña Torrejón, Cronista de Villa-

nueva de Córdoba, y don Esteban Márquez Triguero, Geólogo, han visitado y estudiado todo el entorno. Esteban Márquez fue el fundador del “Museo de la Posada del Moro”, en Torrecampo, que se ha convertido en uno de los depósitos de fósiles y piezas arqueológicas e históricas más interesantes del mundo.

Siendo lógico deducir que una fortaleza ibérica debería tener poblaciones que defender y comunicaciones que controlar, podemos pensar que la antigüedad de Gaya, previamente a Gafiq, se tenía que corresponder con la existencia de pueblos en una época muy remota, muchos de cuyos restos habrán quedado debajo de los actuales.

A muy pocos kilómetros de Gafiq está Villanueva de Córdoba, que cambió su denominación de Encina Enana, por creerse despectiva, cuando, en realidad, era una deformación de su antiquísimo original Ancinanana (*Ana diversificación aha fuente azih de división inah atraída anha a recogerse ana en discordancia*), que la define como lugar de distribución de aguas entre dos cuencas hidrográficas.

También en proximidad está Conquista (*kho protegido onoh agrupado oho con agua okhi de penetración isah sostenida ata replegable*). Posiblemente una posición enlazada con fuerzas del Valle en cierre de una posible vía de invasión desde la Sierra Madrona. Este nombre de Conquista, que es toponímico, se repite en otros lugares.

Pozoblanco puede estar, también, sobre un asentamiento mucho más antiguo de lo que se cree, si dejando de pensar en un pozo blanco, miramos las raíces universales de su nombre (*Po reservado ozho al prensado obah de extracción alha de concentrados anoh en esencia oko suavizada*), referido a una factoría de prensa y extracción de aceite.

Torrecampo, no parece tener antecedente de ninguna torre en el campo y puede derivar de una vieja descripción toponímica que se refiere al paso por el lugar de varios arroyos.

Pedroche, población de la que dependía Gafiq, tampoco se debió edificar en ningún “pedroche”, de los muchos que se encuentran esparcidos por el valle. Toponímicamente, su nombre indica un lugar en que se guardaba alguna fuente de riqueza obtenible (*pe que guarda edo concavidad orho erosionada ocheh que emana*). ¿Había algo que salía o se extraía de allí?. ¿Ha quedado noticia o recuerdo de ello?.

Gafiq, en el poderoso eje militar de Córdoba a Toledo, llegó a contener una guarnición de tres mil soldados. Sosteniendo una línea de defensas, de Santa Eufemia a Andújar, que impedía el paso de los ejércitos cristianos de Alfonso VII hacia Córdoba, fue tomado con engaño, a la manera de Troya, a mediados del siglo XII, y, para evitar su recuperación, se demolió, piedra a piedra, despeñando sus muros.

Nada sabemos de cuando se construyó o reconstruyó el castillo, antes de la supuesta “invasión árabe de España” del 711, en que se abolió



PUERTA DEL CASTILLO



PUERTA DEL CASTILLO

la intolerancia religiosa, con apoyo hispano-africano. Solamente se nos han dado algunas noticias de personas que pudieron nacer o vivir en la fortaleza, como Mohamed-ben-Casim-Al-Gafeqi, oculista de principios del siglo XII, autor de un importante tratado de oculística, su hijo, Abu-Giafar-Amhed-ben-Gafeqi, el más importante naturalista andaluz de todos los tiempos, o Abderramán-el-Gafeqi, que llevó las fronteras de las Hispanias peninsulares y la Septimania, a su máxima expansión en Europa.

Abderramán-el-Gafeqi, dirigiendo hábilmente la retirada de las tropas, de Tolosa de Francia a Narbona, fue nombrado walí por el ejército, en 721. Repuesto posteriormente en el cargo, se apoderó de Burdeos, cruzó el Garona y el Dordoña, tomó Lyon, ocupó Borgoña y Alsacia, aseguró Tolosa y llevó la libertad de comercio y de cultos hasta parte de la actual Suiza.

Lleno de gloria, marchó sobre Poitiers para, pasando el Loira, dirigirse a París. El peligro que suponía su avance, para la Europa sometida a la obediencia al Papa, puso grandes recursos militares en manos de Carlos de Heristal, mayordomo del rey de los francos, el merovingio Thierry IV. Siendo el año 732, chocaron los hispanos con la fuerte coalición. Traicionado por Munuza, yerno del duque de Aquitania, que había sido gobernador de Gijón y ofensor de la hermana de Don Pelayo, Abderramán-el-Gafeqi murió en

la batalla, que significó la iniciación de la Reconquista Papal de España.

Carlos de Heristal, abuelo de Carlomagno, pasó a la posteridad como Carlos Martel. Los francos no pudieron apoderarse de Narbona ni de la Septimania, pero, empezaron a reforzarse y, entre los años 789 a 822, en que Alhakem I, tuvo que hacer frente a múltiples revueltas hispanas, fueron avanzando sus fronteras y llegaron a introducir una de sus Marcas, la Marca Hispánica, como cuña de reimplantación católica, hasta Barcelona, en la Península Ibérica.

El Cerro Mogábar resulta ser referente histórico de una serie de acontecimientos de los que está casi todo por descubrir, en tiempos visigóticos, romanos, ibéricos, pre-ibéricos y, en su época más reciente, como avanzada de Pedroche, formando parte de la ruta de Córdoba a Toledo. La presunta conexión del Castillo de Gafiq con Abderramán-ben-Gafeqi, el walí derrotado en la batalla de Poitiers, es un hecho trascendental, capaz de despertar el interés, por conocer sus ruinas, a muchos viajeros españoles y de los países que conformaron el Sacro Imperio Germánico, que son la mayor parte de los Estados de la Unión Europea.

Estamos pendientes de poner en marcha el parque arqueológico, aflorando los vestigios de sus pobladores sucesivos, y ponemos nuestras instalaciones a disposición de los estudiosos y curiosos que quieran ver el lugar y busquen,

tengan y puedan aportarnos datos históricos, prehistóricos o geológicos sobre el mismo. Dejamos en manos de los conocedores de las materias multidisciplinares confluentes, la misión de desarrollar y ampliar los escasos conocimientos de que disponemos. Del Castillo de Gafiq se sabe que existen referencias en los archivos de Córdoba, El Escorial y otros lugares y es posible se pueda hacer realidad la esperanza de llegar a localizar restos de su propio archivo.

En la Ermita de “Nuestra Señora Madre del Amor Universal”, fundada por doña Teresa Hernando de Larramendi, en el “Instituto Auxiliar de Estudios Ecoantropológicos (I.A.D.E.E.A)”, Torrecampo, carretera a Conquista, kilómetro 10, dependiente de la Promoción Juan Prada Bécares, para la Defensa del Derecho a la Vida y la Integridad de las Personas, Claudio Coello, 8, 28001 Madrid, se están promoviendo la Biblioteca de Concordancias Humanas “Cristóbal Vela de Almazán” y el Museo de Útiles “Clemente Carrero”, donde tenemos, respectivamente, en relación con el oculista Mohamed-ben-Casim-Al-Gafeqi, una traducción del francés de su “Tratado de Oculística” y una aguja hipodérmica y un vaso baño de ojos, de su posible uso particular.

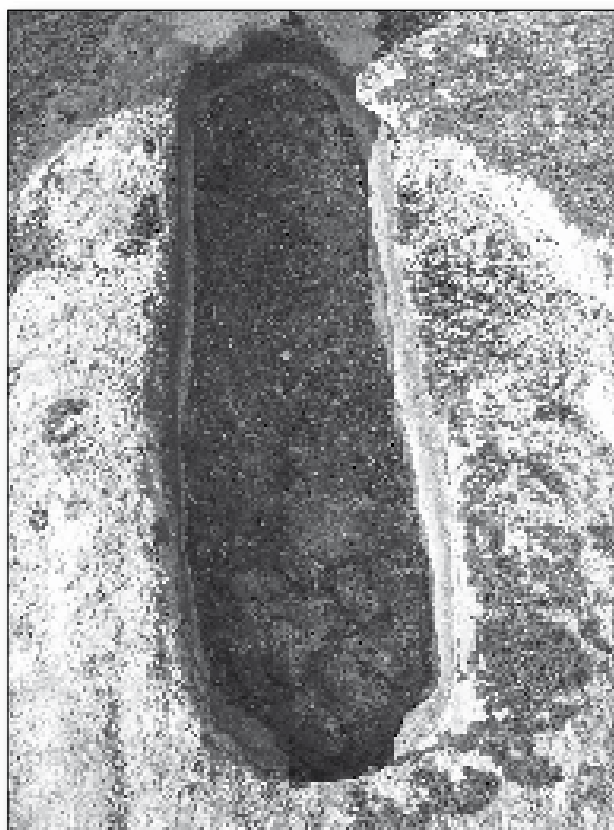
En la Sala de Conferencias y Congresos y en la Central Luz Aire Conversión de la carretera de Conquista, se han celebrado, a lo largo de más de veinte años, muchos actos públicos, de contenidos muy diversos, de ámbito local, nacional e internacional.

Tanto en el campo como en el pueblo, en que quedan una biblioteca general y un centro de estudios medio ambientales y de productos naturales, las obras se iniciaron y se han venido haciendo por los constructores Antonio Romero Moreno, Pablo Romero Alamillo, Octavio Pérez Carpio y Eufronio González,

En el Cerro Mogábar se ha preparado una escalera, adaptada al terreno, que llega cerca de la antigua puerta sur del castillo, facilitando el acceso a los restos de las paredes extramuros e intramuros y de los muros de las defensas y las torres desaparecidas.

El nombre de Mogábar no es toponímico sino significativo de que la zona quedó abandonada y pasó a formar parte de alguna gran propiedad, posiblemente alguna Orden religiosa (mho *marcado* ogha *con señal* abah *de acoplamiento* ar *incor-*

porado). Alguien señaló o amojonó el área como cedida a su cargo, poder o conquista. De ser esto así, existe la posibilidad de encontrar alguna documentación complementaria sobre el enclave, la fecha y las razones y condiciones de su concesión, localizando a tal poseedor. ■



TUMBA DE MUCHACHO